

LA UTILIZACIÓN DE LA COMUNICACIÓN PEDAGÓGICA CON LOS CURSISTAS DE LA CÁTEDRA UNIVERSITARIA DEL ADULTO MAYOR

**Msc. Dulce María Valenzuela Rodríguez¹, Lic. María Marisol Caballero Ramírez²,
Ing. Marlene Soler Contreras³**

*1, 2 y 3. Filial universitaria municipal “Aida Pelayo Pelayo”,
Céspedes entre Tenería y Fomento Cárdenas, Matanzas, Cuba.
Profesoras propias*

Resumen.

La comunicación pedagógica o educativa es una variante peculiar de la comunicación interpersonal que establece el profesor, con los estudiantes, padres y otras personas, la cual posee grandes potencialidades formativas y desarrolladoras en la personalidad de los cursistas

Este trabajo va dirigido a lograr con nuestra labor docente a orientar, motivar y mejorar las dificultades que se presentan en el nivel comunicacional entre los adultos mayores y las diferentes generaciones con las cuales convive en el marco familiar, social y económico para seguir siendo útiles a la sociedad.

La educación para el adulto mayor, representa una oportunidad de actualización, participación social y reafirmación de sus potencialidades, contribuyendo así al desarrollo de una cultura del envejecimiento y elevación de la calidad de vida expresada en mayores estándares de salud, felicidad y bienestar.

El adulto mayor cubano se caracteriza por tener un nivel escolar adecuado que le permite entender los cambios y transformaciones que se producen en el medio circundante.

Las necesidades de los adultos mayores están expresadas en el saber distinguir entre lo esencial y lo superfluo, y tener en cuenta sus condiciones de existencia como una necesidad. Es indiscutible que la autovaloración y por consiguiente la autoestima, considerada como la imagen que se tiene de sí mismo, dependen en cada adulto mayor del modelo de envejecimiento que éste asume, o le transfiera su medio familiar y social. Ese modelo de envejecimiento puede ser de deterioro o de desarrollo, y a ello puede contribuir la educación.

Palabras claves: Comunicación pedagógica; Cátedra universitaria del Adulto Mayor.

Introducción.

Desde el surgimiento de la humanidad el hombre ha presentado una necesidad perentoria para poder subsistir: comunicarse, expresar mediante signos, palabras, mímica todo lo que quiere transmitirle a su interlocutor, en definitiva se enfrenta a situaciones que lo exponen a comunicarse cotidianamente: en entrevistas, exposiciones, charlas, reportajes, debates, manejo de situaciones de crisis, por citar algunas. No es posible concebir la educación sin comunicación, ella es imprescindible para lograr un ambiente de colaboración en las relaciones humanas.

A través de la evolución del hombre, en el largo período de su conformación como especie humana ocurrió el tránsito del lenguaje inarticulado al articulado. La condición humana ha estado asociada indisolublemente a la comunicación como forma de relación entre los hombres. Engels al explicar su origen relaciona el trabajo y la necesidad de comunicación y

cita: "... el desarrollo del trabajo al multiplicar los casos de ayuda mutua y de actividad conjunta para cada individuo tenía que contribuir forzosamente a agrupar aún más los miembros de la sociedad. En resumen, los hombres llegaron a un punto en que tuvieron necesidad de decirse los unos a los otros..." Engels (1975, 273).

Enseñar y aprender constituyen dos facetas complementarias de la evolución de los seres humanos. Son fenómenos o procesos universales requeridos para la continuidad cultural a través del cual una generación prepara a otra para ponerla a nivel de su tiempo con la adecuada integralidad que estos tiempos requieren. Las tareas sustentadas en el Enfoque Histórico- Cultural y de la teoría de la actividad de L.S. Vigotsky, A. N. Leontiev y seguidores han servido para potenciar las posibilidades de desarrollo del ser humano.

Para Vigotsky, la enseñanza se realiza en contextos interactivos donde las personas que rodean al estudiante no son objetos pasivos ni jueces de su desarrollo sino compañeros activos que guían. Son agentes del desarrollo "...es a través de otros como llegamos a ser nosotros mismos..." (Vigotsky). Interrelación entre enseñanza y desarrollo. Entre los planes y programas de estudio de la Universalización ha entrado una nueva cátedra universitaria y es la del Adulto Mayor, ¿Por qué se ha hecho necesario introducir ésta?

El adulto mayor en Cuba ocupa más del 12% de la población cubana, y se espera que para el año 2025 uno de cada 4 cubanos sea adulto mayor. Por otra parte solo el 1% de los ancianos se encuentran institucionalizados, el 9% vive solo y el resto vive en convivencia familiar. (CITED 1996)

El Ministerio de Salud Pública incluye la atención a los mayores dentro de sus programas priorizados, por ello es uno de los 4 programas a cumplir por los médicos de familia, quienes a su vez promueven la existencia de los llamados "círculos de abuelos" junto al Instituto de Deportes, Cultura Física y Recreación (INDER). Un reto de nuestros planes de educación a las personas mayores es colocar a la mujer y al hombre mayor a la altura de estos tiempos, desde el punto de vista cultural. Que cuenten con los recursos necesarios en su desarrollo intelectual y emocional y que le permitan conocer mejor el mundo en que vive.

Comprender los problemas del mundo contemporáneo, sus cambios, sus desafíos, tanto en lo social como tecnológico, pues la cultura nos pertenece a todos. La adultez mayor es otra etapa de la vida en la cual continuamos desarrollando nuestra personalidad, y las capacidades para aprender. Por tanto se hace necesario partir de una comprensión teórica acerca de la edad y de las dificultades que se presentan, de comprender y comunicarse de forma coherente, en dependencia de las necesidades comunicativas que existen, ante diferentes situaciones en las que habrán de intercambiar, en correspondencia con la cultura y el medio o escenario en el que se comunican.

Constituye objetivo de nuestro trabajo demostrar, utilizando los conocimientos alcanzados en este curso, cómo influir positivamente con nuestra labor docente en los cursistas de la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor (CUAM) de forma que logremos orientar, motivar

y mejorar las dificultades que se presentan en el nivel comunicacional que debe lograrse entre los adultos mayores y las diferentes generaciones con las cuales convive en el marco familiar, social y económico.

DESARROLLO

La comunicación pedagógica o educativa es una variante peculiar de la comunicación interpersonal que establece el profesor, con los estudiantes, padres y otras personas, la cual posee grandes potencialidades formativas y desarrolladoras en la personalidad de los educandos, posee cierto carácter obligatorio, pues de lo contrario no tendría continuidad el proceso pedagógico.

En materia de comunicación educativa se hace evidente el papel de la escuela y su claustro para potenciar la máxima efectividad de la comunicación pedagógica de forma dirigida, planificada y sistemática, como vía concreta para la consecución de los objetivos educativos en la actualidad.

La Comunicación Educativa no está, únicamente, circunscrita a la acción pedagógica, escolarizada, en instituciones docentes (puede ser dirigida por organizaciones con fines educativos, los medios de difusión masiva, etc.). Este campo de la Comunicación Educativa pone de manifiesto el vínculo entre estos dos importantes conceptos: comunicación y educación.

Con un enfoque basado en lo psicológico, F. González (1995) destaca que la comunicación es la que determina la atmósfera psicológica en todo grupo humano, y es la función esencial de la educación. Considera además que la atmósfera institucional debe ser concebida por el estudiante como calidad, disciplinada, bien estructurada y participativa.

Si tomamos en cuenta el papel que desempeñan los mediadores didácticos en el proceso comunicativo, estaremos en condiciones de analizar la necesidad de incrementar la competencia comunicativa del profesor y considerarlo un comunicador profesional en la universidad y con influencia en la familia y en la comunidad.

La Teoría del Enfoque Histórico Cultural de Vigotsky considera que los hombres se desarrollan en una formación cultural dada, creada por la propia actividad de producción y transformación de su realidad y es a través de la actividad humana que se produce el desarrollo de los procesos psíquicos y la consiguiente apropiación del conocimiento.

Los estudios realizados en el campo de la Psicología Social han resultado significativos. El análisis del funcionamiento de los grupos ha colocado en un plano importante la comunicación entre sus integrantes como indicador a considerar para su comprensión.

De ahí que sea necesario tener en cuenta que la comunicación educativa adquiere carácter pedagógico:

- Cuando estimula el desarrollo de la personalidad en los estudiantes, fundamentalmente en fenómenos psicológicos complejos, tales como la autoconciencia, la autovaloración y los niveles de autorregulación.
- Cuando el efecto educativo implica tanto al estudiante como al profesor, como a la familia y a la comunidad.
- Cuando produce cambios internos y conductuales a corto, mediano y largo plazos, por ser un proceso.
- Cuando adquiere un carácter planificado por parte del profesor.
- Cuando crea condiciones proclives hacia la comunicación cotidiana, abierta, espontánea, franca.
- Cuando incita la aparición de contradicciones internas en la personalidad y en las relaciones interpersonales, así como su solución posterior.
- Cuando implica a la personalidad de los sujetos en su integridad y en la unidad de lo cognitivo, lo afectivo y lo conductual.
- Cuando no es privativa de ninguna etapa de la ontogenia, pero es en la edad escolar donde adquiere mayores potencialidades por ser un período sensible del desarrollo humano.

Por todo lo anterior la autora considera que las CUAM, deben enfrentar una serie de problemas muy distintos de los que se dan clásicamente en la comunicación entre los profesores y los estudiantes universitarios con los que trabajan porque es sabido que en las instituciones de educación de adultos de corte tradicional, el adulto concurría a «aprender» en primer lugar lo que se le ofrecía, y no directamente lo que él necesitaba aprender. La deserción de los centros para adultos es pues, una lógica consecuencia, pues a la mayoría de los adultos no les queda tiempo sino para aprender lo que su «situación» les exige. Este enfoque plantea a las instituciones partir necesariamente de las «situaciones de vida» en que se encuentran sus cursistas.

En la actualidad, los problemas de comprender y comunicarse de forma coherente, en dependencia de las necesidades comunicativas que se les presenten, ante diferentes situaciones en las que habrán de intercambiar, en correspondencia con la cultura y el medio o escenario en el que se comunica es uno de los aspectos por lo que se hace necesario estudiar el concepto de competencia comunicativa y su aplicación en todos los componentes que rigen el proceso de enseñanza-aprendizaje y las dimensiones e indicadores de la competencia comunicativa. Según D. Hymes, la competencia comunicativa se relaciona con saber «cuándo hablar, cuándo no, y de qué hablar, con quién, cuándo, dónde, en qué forma»; es decir, se trata de la capacidad de formar enunciados que no solo sean gramaticalmente correctos, sino también socialmente apropiados.

El trabajo por la competencia comunicativa significa abordar elementos de las dos áreas básicas de la personalidad: (la afectiva –valorativa con carácter dinámica-inductora) y (la cognitiva de carácter ejecutora). Es necesario además el desarrollo de elementos metacognitivos en esta esfera (conocimientos de sus posibilidades de éxito, sus limitaciones o sus mecanismos de control o compensatorios que le permitan superar barreras comunicativas). El profesor debe trabajar así mismo por el desarrollo de cualidades de los procesos cognitivos que tributan a la comprensión comunicativa como son:

-Flexibilidad del pensamiento.

-Distribución de la atención.

-El desarrollo de la observación como fenómeno perceptivo.

Fue L.S. Vigotsky quien introdujo en la teoría psicológica el concepto de mediación para designar la función de los instrumentos, tanto materiales como psicológicos, que constituyen herramientas de interposición en las relaciones interpersonales y con el mundo de los objetos sociales. Este concepto en el proceso educativo adquiere una dimensión especial por su papel en la socialización de la personalidad de una manera sistematizada, por tanto se habla de una mediación pedagógica. Su esencia radica en el proceso interactivo del profesor y de los medios de enseñanza con los alumnos que es capaz de promover y acompañar el aprendizaje (D. Prieto 1994,1995. J. Contreras 1995). Presupone una atención y un tratamiento especial a todos los elementos personales y no personales del proceso pedagógico con la intención de viabilizar un proceso educativo participativo, creativo, interactivo y expresivo.

El acto de mediar pedagógicamente es ofrecer recursos para promover un aprendizaje acorde a los tiempos que corren y el profesor tiene obligatoriamente que convertirse en un mediador de excelencia entre los resultados de la Cultura (conocimientos teóricos y práctica profesional) y los alumnos.

Este carácter mediador se manifiesta en todo tipo de enseñanza pero en la CUAM se revela con gran nitidez por la necesidad de optimizar el Proceso de Enseñanza- Aprendizaje

La personalidad del adulto mayor es el resultado de las experiencias vividas por cada sujeto en particular en los períodos anteriores de su ciclo vital, no obstante es posible señalar algunas consideraciones al respecto:

Las necesidades de los adultos mayores están expresadas en el saber distinguir entre lo esencial y lo superfluo, y tener en cuenta sus condiciones de existencia como una necesidad, en el adulto mayor los intereses, así como las aspiraciones se pueden ver disminuidas a causa de la relatividad de la proyección futura de este sujeto, dada su edad. Es indiscutible que la autovaloración y por consiguiente la autoestima, considerada como la imagen que se tiene de sí mismo, dependen en cada adulto mayor del modelo de envejecimiento que éste asume, o le transfiera su medio familiar y social. Ese modelo de

envejecimiento puede ser de deterioro o de desarrollo, y a ello puede contribuir la educación.

El adulto mayor cubano se caracteriza por tener un nivel escolar adecuado que le permite entender los cambios y transformaciones que se producen en el medio circundante. Él se desarrolla dentro del reto de la sociedad cubana de incrementar la esperanza de vida a ochenta años, y alcanzarla con calidad de vida, expresada en cómo vive esa persona de la tercera edad. Es objetivo estratégico de la Revolución lograr 80 años de edad, con calidad de vida superior.

En la actualidad gran cantidad de adultos mayores necesitan, reclaman, y buscan espacios de aprendizaje, de actividad para seguir insertos en la sociedad. La educación es un derecho de todos los ciudadanos, sin distinción de edad, y para el adulto mayor este derecho tiene una significación especial, ya que representa una oportunidad de actualización, participación social y reafirmación de sus potencialidades. Para las personas de la tercera edad la educación puede contribuir al desarrollo de una cultura del envejecimiento y elevación de la calidad de vida expresada en mayores estándares de salud, felicidad y bienestar.

Es indudable que las habilidades comunicativas se convierten en una herramienta o instrumento que determinan, según su buena utilización o no, el éxito de la labor con el adulto mayor, ya que hacer que las personas que constantemente se relacionan con él entiendan, comprendan y crean en lo que ellos necesitan exponer, mostrar, probar, no es cosa sencilla, mucho más cuando este público es tan heterogéneo en nivel cultural, edad, profesiones, etc.

Uno de los aspectos más importantes para lograr el desarrollo de hábitos y habilidades en el proceso de enseñanza aprendizaje del adulto mayor es la motivación para aprender, que está dada por las particularidades de los procesos motivacionales que estimulan, sostienen y dan una dirección al aprendizaje, por lo que sus indicadores son las motivaciones predominante intrínsecas, así como el sistema de auto evaluaciones y expectativas positivas con respecto al aprendizaje, la autovaloración y aceptación positiva de si. Es fundamental para lograr el proceso de comunicación entre profesores y cursistas, no solamente para intercambiar conocimientos, sino para organizar actividades comunes como matutinos, actos revolucionarios, desfiles, jornadas científicas, maratones deportivos, conversatorios, talleres, entre otras actividades, que permiten la comprensión tanto intelectual como emocional propiciando el desarrollo de relaciones de simpatía, amistad, ayuda mutua, cooperación entre ellos.

Todo proceso comunicativo posee como objetivo comunicar para algo e influir sobre las demás personas para que se produzca un cambio. La función informativa abarca todo lo que significa dar y recibir información, no sólo se da y se recibe sino que también se forma. La verdadera comunicación no está dada por un emisor que habla y un receptor que escucha, sino por dos o más seres o comunidades humanas que intercambian y comparten experiencias, conocimientos, sentimientos (aunque sea a distancia y a través de medios

artificiales). Es a través de un proceso de intercambio cómo los seres humanos establecen relaciones entre sí y pasan de la existencia individual aislada a la existencia social comunitaria. (Kaplún, 2002), por lo que en el proceso comunicativo con el adulto mayor se propone el uso de la Metodología de la Educación Popular (MEP), y por tanto de las técnicas participativas.

El sólo hecho de utilizar las técnicas participativas para la Educación Popular (EP), definitivamente no significa ni garantiza que se esté haciendo realmente Educación Popular, sino que: las técnicas se usan para que la gente participe; o para animar, desinhibir o integrar a los participantes; o para hacer más sencillo o comprensibles los temas o contenidos que se quieren tratar, etc. Estas técnicas también sirven para todo esto (según su contenido y forma) pero sobre todo deben usarse como herramientas dentro de un proceso que ayude a fortalecer la organización y concientización popular. Las técnicas no son herramientas aisladas, aplicables mecánicamente a cualquier circunstancia, contexto o grupo, pues podemos caer en :

- un uso simplista de las técnicas o en un "dinamiquerismo"
- generar conflictos y tensiones en el grupo
- no lograr los objetivos esperados
- crear diversionismo
- no fortalecer la organización popular.

Estas técnicas han surgido dentro de una práctica social como una respuesta pedagógica a los retos que un proceso organizativo popular ha ido planteando.

Así, las técnicas participativas de la EP surgen como herramientas educativas abiertas, provocadoras de participación, para la reflexión y el análisis, sin cerrar dogmáticamente un tema para siempre.

- Recogen lo objetivo y subjetivo de la práctica o realidad en la que se mueve un grupo u organización, permitiendo la reflexión educativa de la misma.

Para que una técnica sea efectiva en su sentido pedagógico, es imprescindible que el coordinador en este caso el profesor se conteste antes que todo las siguientes preguntas: ¿cuál es el objetivo que se quiere lograr, qué tema vamos a tratar, con quiénes se va a trabajar? (tipo de práctica)

Una vez contestadas esas preguntas, plantearse: ¿qué técnica es la más adecuada...?

Una vez resueltos estos dos pasos debemos detallar el procedimiento que se va a seguir, ajustándolo al tiempo disponible.

La "participación" indudablemente, se ha puesto de moda (...) ha sido aprovechado con gran fruto por corrientes ajenas y contrarias a los movimientos populares. Un aspecto privilegiado de esta "moda" lo constituyen las técnicas participativas.

El profesor de la nueva universidad en su comunicación con los cursistas de la CUAM debe respetar la personalidad de los mismos, su individualismo, reconocerle sus propios derechos, de ser distintos o de otro modo y opinar diferente.

Al impartir la clase encuentro el profesor tiene que tener en cuenta la utilización de un vocabulario adecuado, con una introducción efectiva, vinculando en sus explicaciones la teoría con la práctica en correspondencia con las características individuales y del grupo con que está trabajando. Debe evitar las perturbaciones que estorben la comunicación como son el ruido o interferencia, la voz apenas perceptible al hablar, la desconfianza, emociones negativas y la pobre retroalimentación.

El desarrollo de las competencias comunicativas debe proporcionar destrezas básicas referidas a la comprensión, la expresión y el contexto tanto de la comunicación oral como de la escrita, de ahí la necesidad de optimizar el Proceso de Enseñanza- Aprendizaje debido a su carácter intermitente donde profesores y cursistas sólo se encuentran en determinados momentos con un tiempo generalmente limitado lo cual obliga a reconsiderar todos los aspectos intervinientes, pero especialmente la comunicación ya que se considera al profesor un facilitador del aprendizaje.

La función del comunicador en un proceso así concebido, ya no es la que tradicionalmente se entiende por "fuente emisora". Ya no consiste en transmitir sus propias ideas. Su principal cometido es el de recoger las experiencias de la comunidad, seleccionarlas, ordenarlas y organizarlas y, así estructuradas, devolverlas a los destinatarios, de tal modo que éstos puedan hacerlas conscientes, analizarlas y reflexionarlas.

CONCLUSIONES.

El dominio de la competencia comunicativa fue el punto de partida para el análisis de una problemática de los grupos de la CUAM de la Filial Universitaria Municipal Aida Pelayo del Municipio de Cárdenas. Esta consiste en las dificultades que se presentan, para comprender y comunicarse de forma coherente, en dependencia de las necesidades comunicativas que existen, ante diferentes situaciones en las que habrán de intercambiar, en correspondencia con la cultura y el medio o escenario en el que se comunican En el presente trabajo explicamos las causas fundamentales de estas dificultades y donde la comunicación estrecha entre profesor y cursistas a través de las técnicas de participación de la educación popular puede contribuir al éxito en cada encuentro docente.

Para darle solución a la problemática nos apoyamos fundamentalmente en los elementos que nos aporta la Comunicación como ciencia con énfasis en lo pedagógico aplicando la Tendencia del Enfoque Histórico Cultural en la concepción de una Didáctica desarrolladora y donde se diseña el proceso comunicativo mediante técnicas participativas, lo que debe

favorecer el proceso, utilizando la comunicación ya que es medio y fin en si misma para el proceso de enseñanza aprendizaje, es a la vez vehículo y destino, pues por una parte el lenguaje es el medio para transmitir los conocimientos y por otra, es fin porque ese conocimiento es introducido, valorado y aprehendido por el cursista logrando el desarrollo de hábitos y habilidades, capacidades intelectuales para aprender a aprender y así transformar los saberes en mejor calidad de vida.

Bibliografía.

Bustillos y L. Vargas (s/f) Técnicas Participativas para la Educación Popular. Pp. 12,13

Colectivo de autores (1999). Comunicación Educativa. CEPES: Universidad de la Habana. Editora: Universidad de Tarija.

Colectivo de Autores (2003). Selección de lecturas de comunicación y grupo. Centro de Investigación Educativa “Graciela Bustillos”, La Habana.

Colectivo de Autores (2009).Técnicas Participativas para la Educación Popular. Centro de Investigación Educativa “Graciela Bustillos”, La Habana

Engels F. (1981) El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. Obras Escogidas Tomo III. Editorial Progreso. Moscú.

Fernández. A. M. (2000). La competencia comunicativa del docente: exigencia para una práctica pedagógica interactiva con profesionalismo. En Revista Digital de Educación y Nuevas Tecnologías. Contexto Educativo.

Figueira. M. (1982) Origen y desarrollo del lenguaje en la especie y en el individuo. En: Problemas de teoría del lenguaje. Editorial: Ciencias Sociales. La Habana.

González. B. (2005). Reflexiones sobre la categoría comunicación. Revista Cubana de Psicología. No 1. Vol.22: Universidad de la Habana.

González. Maura V. (1999). El profesor universitario ¿un facilitador o un orientador en la educación de valores? En Revista Cubana de Educación Superior. Volumen XIX.

González. Maura V. (2000). La profesionalidad del docente universitario desde una perspectiva humanista de la educación: Publicación del 1er Congreso de Formación de profesores universitarios de Santa María Río Grande del Sur. Brasil. Editorial: Quartet.

González, B. (2005) Reflexiones sobre la categoría comunicación. Revista Cubana de Psicología, No. 1, Vol. 22, Pág. 74-76, Universidad de La Habana.

Kaplún.M. (2002) El comunicador popular, Centro de Investigación Educativa “Graciela Bustillos”, La Habana.

Ortiz E y Mariño M. (2003). Problemas contemporáneos de la Didáctica de la Educación Superior.

Ortiz E. (2006). Fundamentos psicológicos del proceso educativo universitario.

Prieto D. (1994). La mediación pedagógica en el espacio de la educación universitaria. Revista Tecnología y Comunicación Educativa.

Vigotsky L. S. (1988) Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. Editorial Científica Técnica, La Habana.

Zilberstein. J y Ramón Collazo. (2004). Preparación pedagógica integral para profesores universitarios. Editorial Félix Varela. Cuba